

Reflexiones, pensamientos e historias

27 de Octubre

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

Gal 5, 22-23

¿El cambio necesita de acomodo o reacomodo? Es una pregunta necesaria en cualquier actividad. Todo es susceptible de cambio, natural o artificioso.

Incluso aquello que pareciera incluso no tener vida puede acomodarse a un nuevo modo de ser y estar.

Por ejemplo si una roca en las alturas de una montaña sufre una fractura (por cualquier motivo) y se desprende un pedazo, esa roca fracturada rodará por el abismo, tocará algún fondo y allí en ese vacío de fondo, estará en algún lugar, encontrando acomodo en un espacio donde continuará existiendo.

Nada en este mundo es estático, todo se mueve y cambia. Heráclito el oscuro dijo que todo tiene movimiento aunque muchas veces es imperceptible, ese movimiento es cambio. Y todos esos cambios encuentran una forma de estar, se acomodan siempre a sus nuevas circunstancias y todo aquello que en esa forma nueva de ser no pueda adaptarse o acomodarse pues en este devenir cambiará nuevamente hasta llegar a una forma de vida para su nueva situación... así constantemente.

El ser humano que no se adapta al cambio debe migrar a un lugar donde sí pueda acomodarse y si no lo logra, deberá buscar nuevamente hasta encontrarlo. Si al final no lo logra, entonces perecerá.

Siempre debes adaptarte a los cambios.

